



MANTUA CARPENTANA
HEROICE DESCRIPTA

DESCRIPCIÓN DE MADRID

COMPUESTA Á FINES DEL SIGLO XVI
EN EXÁMETROS LATINOS

POR

ENRIQUE COCK
natural de Gorkum

Y PUBLICADA POR VEZ PRIMERA CON INTRODUCCIÓN Y NOTAS

POR

A. MOREL-FATIO
Y
A. RODRÍGUEZ VILLA

MADRID
IMPRENTA DE D. G. HERNANDO
calle de Ferraz, núm. 13

1883

INTRODUCCIÓN.

La descripción de la coronada villa de Madrid que encabeza este prólogo, compuesta por los años de 1584 (1), tiene, á nuestro juicio, doble interés. En primer lugar es bastante detenida y circunstanciada, presenta un cuadro

(1) Aunque la dedicatoria del poema al Cardenal Granvela lleva la fecha de 30 de Setiembre de 1584, por una carta de Cock, dirigida al Duque de Feria desde Madrid el 17 de Setiembre de 1582, se ve que en esta última fecha tenía el poeta holandés ya muy adelantado su trabajo: "Cardinalem nostrum Granvellanum *(cui etiam Mantuæ Carpetanæ descriptionem dicavimus)* ad eam quam paramus rem patronum habemus." (Bibl. Nac. de París. Fondo latino 8590, fol. 18 vo.)

animado, tal cual sólo pudo pintarlo un testigo de vista y un observador sagacísimo de la Corte de España en tiempo de Felipe II; y no abundando ciertamente de dicha época relaciones ni documentos, ya sobre la topografía, monumentos y caserío de la entonces nueva capital de la monarquía, ya sobre las costumbres de la sociedad madrileña á fines del siglo XVI, bien merece este escrito, á lo menos así lo creemos, alguna atención por parte de los eruditos y de los aficionados á estudios históricos. La otra circunstancia que le da también cierto atractivo consiste en ser dicho poema obra de un extranjero, muy versado en las cosas de España, imparcial y verídico, extranjero ya conocido del público español por dos relaciones históricas, que han sabido apreciar los inteligentes (1). Habién-

(1) *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585 á Zaragoza, Barcelona y Valencia, escrita por Henrique Cock,* Madrid. Aribau,

dose dado á luz, y á expensas del Estado, los diarios en prosa castellana del archero flamenco Enrique Cock, justo es que se publique también alguno que otro de sus escritos en verso latino, á lo menos de los que dedicó el autor á ensalzar las glorias y referir las curiosidades de su patria adoptiva.

Hoy empezamos por el poema intitulado *Ursaria sive Mantua Carpentana heroice descripta*, dirigido por Cock á su constante favorecedor el célebre secretario de Felipe II, borgoñón de nación, Antonio Perrenot de Granvela. En la dedicatoria del poema pide nuestro autor en términos muy humildes la protección del gran ministro contra los Zoilos, elogiando mucho el talento de su patrono, sus vastos conocimientos y

1876; in 8.° — *Jornada de Tarazona hecha por Felipe II en 1592, pasando por Segovia, Valladolid, Palencia, Burgos, Logroño, Pamplona y Tudela, recopilada por Enrique Cock,* Madrid. M. Tello, 1879; in 8.°

sobre todo su bondad para con los Flamencos *(singularis... tua erga nostrates benigna humanitas)*. De su obra habla con la debida modestia: no niega que otros antes que él hayan espléndidamente *(praeclare)* escrito de las glorias de Madrid; pero uno solo no puede observarlo todo, ni todos viven en circunstancias idénticas, ni tienen el mismo punto de vista. Promete relatar con veracidad lo que ha observado durante su permanencia en la Corte, así bueno como malo. Respecto al tiempo que, en su dedicatoria, dice Cock estuvo avecindado en Madrid, no deben tomarse en sentido literal sus palabras: «*quam (Mantuam Carpentanam) veluti patriam duobus fere lustris et colui et veneratus sum;*» estos *dos lustros* no hay que entenderlos de una asistencia continua en la Corte. Como en otra parte indicamos ya (1), Cock llegó de Roma á la Penín-

(1) *Jornada de Tarazona en 1592*, p. X.

sula el año de 1574, poco más ó menos, y desde esta última fecha hasta el año de 1584, en que concluyó su poema matritense, en este período de diez años, pasó largas temporadas fuera de la capital, así en Andalucía como en los estados que en Extremadura poseía el Duque de Feria (1), y también en Salamanca al lado de su amigo y paisano Cornelius Bonart, corresponsal de la casa Plantina de Amberes.

Antes de principiar aquí el análisis sumarísimo de los exámetros del poeta archero, y de llamar la atención

(1) En el ms. M 26 de la Biblioteca Nacional, que contiene todas las obras en versos latinos de Cock, se encuentra una descripción de la villa de Zafra y del ducado de Feria. De dicha descripción trató y aun dió algunos extractos D. Vicente Barrantes en su *Catálogo... de los libros... impresos y manuscritos que tratan de las provincias de Extremadura*, Madrid, 1865, p. 243; después ensus *Narraciones extremeñas, Segunda parte*, Madrid 1873, p. 66, y por fin en su *Aparato bibliográfico para la historia de Extremadura*. Madrid 1875, t. I, p. 100.

de los curiosos sobre los varios puntos de este relato métrico que en cierto modo ilustran las antigüedades mantuanas y la historia social de la Corte de España á fines del siglo XVI, cumple que advirtamos al lector que, si bien la *Mantua heroice déscripta* no encontró hasta hoy quien se encargara de darla á luz, no por eso fué enteramente ignorada su existencia en el manuscrito de la Biblioteca Nacional, en cuyas hojas está trasladada de puño y letra del mismo Cock.

El diligente erudito y egregio cervantista, D. Juan Antonio Pellicer, fué el primero, á lo que alcanzamos, que se ocupó, aunque muy de paso, del poema de Cock. En sus *Noticias para la vida de Miguel de Cervantes*, publicadas en el año de 1778 (1), aludió á los versos de dicho poema relativos al maestro Juan López de Hoyos, que

(1) En su *Ensayo de una bibliotheca de traductores españoles*, Madrid 1778, p. 145.

insertó más tarde en su *Vida de Cervantes* (Madrid, 1800, p. 7), añadiendo lo que dice Cock acerca de la enseñanza de los Padres Jesuitas en Madrid:

Utuntur lectore Joanne Lupecio ab Heyos,
Doctrina insigni, quem pagina sacra magistrum
Fecit. et in populo spargit pia dogmata Christi;
Nobilium prolem Theatinus ubique locorum,
Si modo non fallor, doctrina et moribus ornat (1).

Repitió D. Martín Fernández de Navarrete en su *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra* (Madrid, 1819, p. 268) la cita de estos versos, y como en este lugar de su libro se refiere á Pellicer, no es probable que viese el manuscrito, ni estudiase el poema. Después de Navarrete, y hasta que dimos (2) la lista de las composiciones

(1) También en su excelente edición del *Quijote*, publicada por vez primera en 1797, se refirió dos veces Pellicer á los exámetros del archero, respecto al incendio de la puerta de Guadalajara y al Prado de San Jerónimo (notas á los capítulos XVII y XLVIII de la segunda parte del *Quijote*).

(2) *Relacion del viaje hecho por Felipe II en 1585*, p. 257 á 263.

de Cock, incluídas en el códice M 26 de la Biblioteca Nacional, no sabemos de nadie que se haya ocupado de la *Mantua heroice descripta.* Extraño es por cierto que ninguno de los historiadores modernos de Madrid—ni aun el más eminente de todos, D. Ramón de Mesonero Romanos, que verdaderamente era el que mejor hubiera podido aquilatar el valor de esta relación y aprovechar lo nuevo y peregrino que ofrece—haya tenido á bien pasar cuando menos los ojos por ella.

No es esto decir que tengamos el poema de Cock por un documento de muy subido valor histórico: su mérito é interés consisten más bien en que nos descubre la impresión que el Madrid de Felipe II, el modo de vivir de sus vecinos, las curiosidades de todo género que entonces encerraba en su recinto, hacían en la mente de un hombre de recto sentido, asaz erudito, inteligente y perspicaz observador. No

está, sin embargo, tan desprovisto de datos históricos interesantes como á primera vista pudiera creerse, y aunque la precisión en las fechas no es la condición predominante de las relaciones versificadas, en una circunstancia á lo menos es posible que llegue la musa flamenca del archero de Gorkum á merecernos mas fe que la pluma de un cronista madrileño (1). Nos referimos á la fecha de la accidental y total destrucción de la antigua y muy celebrada puerta de Guadalajara en tiempo de Felipe II. D. Ramón de Mesonero Roma-

(1) Entre otros D. Antonio Leon Pinelo qne en sus *Anales de Madrid,* ad. ann. 1580, escribe lo siguiente: "Llegó á Madrid la nueva de como el Rey Catholico estaba ya admitido y obedecido por Rey de Portugal como sucesor legitimo de aquella Corona. Pusiéronse luminarias y tantos fuegos por toda la villa *que esta noche* (¿qué noche?) *se quemó la célebre puerta de Guadalajara,* perdiéndose allí la memoria de la más lucida antigüedad, de que solo ha quedado el nombre en el sitio donde estuvo."

nos, apoyándose en la autoridad de los antiguos historiadores de Madrid, dice: «Es lo cierto que aquella ponderada fábrica desapareció *en una noche del año 1580*, en que haciendo festejos la villa por haber terminado el rey D. Felipe la conquista de Portugal, fueron tantas las luminarias que en ella mandó poner el corregidor don Luis Gaytan, que se incendió del todo (1).» Hay que advertir á esto que en el año 1580 no había todavía «terminado el rey D. Felipe la conquista de Portugal», y á pesar de que podía el Duque de Alba escribir con fecha de 1.º de Setiembre de 1580: «Lo de aquí (de Portugal) es acabado, gracias á Dios, y S. M. puede entrar en este reyno con tanta quietud como por Madrid (2),» la verdad es que Felipe II no llegó á Tomar, donde fué por primera vez ju-

(1) *El antiguo Madrid*, Madrid, 1861, p. 70.
(2) Forneron, *Histoire de Philippe II*, París, 1882, p. 118.

rado, sino á mediados del mes de Abril 1581 (1), y que hasta el 29 de Junio de dicho año no hizo su entrada solemne en la ciudad de Lisboa (2).

De todos modos, y aunque no se niega que la villa de Madrid pudo en el año de 1580 prescribir luminarias y ordenar festejos por tal ó cual suceso feliz de la guerra de Portugal, parece estar más en lo cierto Cock cuando indica como motivo de las luminarias que causaron el incendio y derribo de la puerta de Guadalajara la primera victoria conseguida por el Marqués de Santa Cruz sobre la armada francesa, en la bahía de la isla de San Miguel (Azores), á fines de Julio de 1582 (v. 249—252):

Nam puer Auditor pueriliter omnia tractat,
Post, vanus nimium, ponens victoribus ignes,
Victis in pelago Gallis mersisque sub undis,
Egregiam incendit portam, cui Carraca nomen.

(1) Cabrera, *Historia de Felipe segundo,* t. II, p. 632.

(2) Forneron, *loc. cit.,* p. 119.

Además está corroborada dicha fecha de 1582 por cierto dístico cronográfico del mismo Cock inserto en el códice M 26 (fol. 246), que dice así:

Ga*I*tan*V*s *V*an*V*s *VIC*tr*ICI*a s*I*gna *C*oronans,
A*L*tera(1) septe*M*br*I*s *C*arra*C*a porta r*VI*t—1582.

Que traducido al castellano dice: «Gaytan (Luis Gaytan de Ayala, corregidor de Madrid), presuntuoso, con coronar de los emblemas de la victoria la puerta de Guadalajara, la derribó á 2 de Setiembre de 1582.» Y téngase presente que la fecha de 1582 no resulta sólo del milésimo en numerales arábigos puesto al fin del dístico, sino del dístico cronográfico mismo, porque su artificio consiste precisamente en que las letras capitales cursivas, interpretadas como si fuesen numerales romanos, suman el guarismo 1582. Si á esto se añade que por el *Epistolario* de Cock

(1) MS. A*Ltra*.

sabemos que el año casi entero de 1582 estuvo en la Corte (1), y por consiguiente pudo presenciar el suceso de que habla en su poema y en su dístico, justo es que se dé al testimonio ocular del archero flamenco mas fe que al relato del cronista del siglo XVII, Antonio León Pinelo. Basta esta muestra del interés que aun en materias de historia local y de fechas tiene el poemita del benemérito extranjero.

Los setenta y cuatro primeros versos de la *Mantua carpentana heroice descripta* se refieren á lo que puede llamarse la historia legendaria ó fabulosa de Madrid. El autor se empeña en explicar, y no con mejor fortuna que otros anticuarios ó historiadores, el origen del nombre *Ursaria*, la significación de la voz *Madrid*, etc.; y acaba este prólogo con mencionar la coronación de las armas de Madrid por Car-

(1) *Jornada de Tarazona*, p. XII á XV.

los V en 1544, y la conocida expedición del rey de León Don Ramiro contra la villa entonces llamada *Magerit.*

Empieza la descripción de la *Mantua Carpentana* en el verso 75. Nos pinta primeramente Cock la parte oriental de la villa (v. 75—111), el tan celebrado *Prado de San Jerónimo*, y por cierto que no participa del optimismo del buen maestro Pedro de Medina, que hablando de los placeres á que en él se entregaban damas y caballeros, añade: «sin daños, perjuicios ni deshonestidades, por el buen cuidado y diligencia de los alcaldes de Corte (1)». Nuestro archero con llaneza septentrional y sin andarse en rodeos, intitula el famoso Prado

Aptus adulterio et plantandi cornua campus,

y advierte que no se debe buscar en él la mansion de la casta Diana, ni de la

(1) Citado por Mesonero Romanos, *El antiguo Madrid*, p. 222.

virgen consagrada al culto de Vesta, sino la de Venus y del Amor ciego. Ya en tiempo de Cock se acostumbraba ir á merendar ó cenar á las huertas del Prado (v. 92—93) (1), punto también de reunion de los *sportsmen* de la época de Felipe II (v. 105—111), y paseo donde títulos y señores lucían sus galas y destreza ecuestres.

Descendiendo después al mediodía, (v. 112—122), habla Cock del *Puente de Toledo* y del *Manzanares*, de cuyas aguas no se burla como otros muchos. Remóntase á la parte occidental (v. 123-135) y describe la frescura de los bos-

(1) Lo confirma tambien el autor del *Diario* de Camillo Borghese (1594). "Et le dame, le feste, vanno al prado di San Gerolamo, che è fra le cose celebri de Madrid, et il lor trastullo è di fermarsi otto o dieci insieme in un luogho a manciare, standovi l'estate tutta la notte in un miscuglio d'huomini et donne; et dicono che gia, pochi anni sono, facevano publicamente altro che discorsi, etc." *L'Espagne au XVI*e *et au XVII*e *siècle*, publ. por A. Morel-Fatio, p. 179.

ques de la *Casa de Campo*, la abundancia de los árboles frutales del Real Sitio y sus hermosos estanques, obra de un ingeniero bátavo (1); dedica al-

(1) No habiendo hallado en ninguna parte noticias de este ingeniero, acudimos en demanda de ellas á nuestro buen amigo don José de Güemes y Willame, erudito é inteligentísimo jefe del Archivo general de la Real Casa y Patrimonio, quien con su acostumbrada eficacia y actividad, nos facilita los siguientes datos, que por ser de suma importancia para la heroica villa, transcribimos á continuación. Después de manifestar el señor Güemes que no consta en el Archivo de su cargo noticia cierta del nombre de este ingeniero bátavo, añade: "Con el fin de ampliar estas investigaciones he reconocido la obra titulada *Recopilación de las Reales Ordenanzas de los bosques*, cuyos autores la dedicaron á Carlos II, y de ella resulta que en 12 de Mayo de 1567 se expidió ya una Real cédula en que se prohibía quitar el agua que va á los estanques por el arroyo del Pardillo con pena de 5.000 maravedís al transgresor y de 6.000 mrs. al que destapase los estanques ó tomare de ellos agua para riegos extraños. De aquí infiero que debían estar ya construidos en este año. He examinado también una Real orden expedida en 1.° de Noviembre de 1550, que manda se

gunas frases á las lavanderas del río, *mundans respublica lina*, y termina la parte que pudiéramos llamar topográfica del poema, mencionando al Norte *El Pardo,* situado á dos leguas de la villa, los molinos que están en el camino y, más lejos, *El Escorial*, panteón de los reyes (v. 136—145).

Era ciertamente de esperar del piadoso archero una circunstanciada relación de las cosas sagradas de la coronada villa, motivo por el cual nadie extrañará que haya dedicado Cock muchos versos (v. 149—195) á la enumeración de sus iglesias, conventos de

guarden ciertas prevenciones que en ella se hacen respecto á la Real Casa de Campo, y algunos de sus artículos se refieren á los estanques y cisnes que habia en ellos..... Ya que tengo la pluma entre los dedos, diré á V. que en 1585 nombró el Rey Alcaide de la Real Casa de Campo con doscientos ducados anuales, equivalentes á 7.500 mrs. á un sujeto llamado *Agustin Profit*, en consideración al mucho tiempo que sirvió á Felipe II en la misma Casa de Campo.„

ambos sexos, hospitales y capillas. Los monasterios y conventos de hombres que cita son: *San Jerónimo el Real, Nuestra Señora de Atocha, San Francisco el Grande, los Jesuitas, la Merced, el Carmen calzado, la Trinidad, los Agustinos, Bernardos y Benedictinos* y *la Victoria* (v. 155—166); conventos de mujeres: *Santa Catalina de Sena, Santo Domingo el Real,* donde yacían los restos del rey D. Pedro el Cruel, *Santa Clara, las Bernardas, las Descalzas Reales, la Concepción Jerónima* y *la Concepción Francisca, los Angeles, las Monjas de Constantinopla* y *las Recogidas* (v. 167—176). Trata después del *Hospital general,* fundación de Felipe II, y de la *Capilla de San Isidro* (v. 177—195).

Concluída esta reseña de templos y casas de beneficencia pública, describe Cock la residencia de sus Reyes, el *Real Alcázar*, cercado de bosques, felices moradas de innumerables ciervos

(v. 196—231). No se detiene mucho en pintar el edificio del Palacio y las riquezas de arte que ostentan sus salas, sólo alude á los tapices y á las pinturas de artistas flamencos; pero con no disimulada satisfacción, elogia la *capilla real* «que adornan los cantores belgas de melodiosa voz,» algunos de los cuales y de los capellanes eran particulares amigos suyos; así es que en su *Epistolario* encontramos cartas dirigidas á Georges de la Hèle, maestro de la capilla real, Baudouin Blondeau, Antoine Croc, cantores; Pierre Pantin, Ebrard Paulin, Henri Hornkens, capellanes, que casi todos están asentados en una relación de la real capilla del año 1588 (1). Para mejor ensalzar el talento musical de sus paisanos, no se

(1) Biblioteca Nacional, Dd 8, fol. 69 Por esta relación consta que en 1588 ya no tenia Georges de la Hèle el cargo de maestro de capilla, pues en su lugar se nombró á Felipe Rogier.

olvida Cock de cierto dicho proverbial que cuadra grandemente á su propósito (v. 215—216):

Nam gemit Italus et Germanus vociferatur,
Belga canit, duras voces emittit Iberus (1).

Sigue á la capilla real la enumeración de las *Guardas reales*, y en primer lugar la *guarda de archeros*, en cuyas filas trataba por entonces de ingresar Cock (2); después el *Consejo Real* ó *Consejo de Castilla,* cuyo Presidente es «del Rey abajo,» el primero en España, y los otros Consejos *de Cámara, de Hacienda, de Ordenes, de Indias, de Aragón, de la Inquisición,* los *de Guerra y de Estado,* que preside el mismo Rey, *el de Flandes* y *el de Italia.*

Después del gobierno del Estado nos refiere el de la villa y Corte (v. 232—

(1) El autor de *La Lozana andaluza* expresa este pensamiento de la siguiente manera: *Itali ululant, Hispani plangunt, Galli canunt* (p. 325).

(2) *Jornada de Tarazona*, p. XVIII.

263); cuatro alcaldes y un corregidor, cuya magistratura sólo dura tres años, son los encargados de la justicia, del orden público, de la limpieza y ornato de la villa. Cuando Cock escribía su poema, desempeñaba el cargo de corregidor, según antes dijimos, D. Luis Gaytán de Ayala, á quien imputaron el incendio y destrucción de la puerta de Guadalajara. Cock después de motejar al corregidor de «muchacho presuntuoso,» vuelve por su honra, llamándole: «*excellens, studiosus et urbis amicus.*» No deja el autor en esta parte de su poema de herir con punzante sátira á las venales varas y plumas de los alguaciles y escribanos, que sin culpa echan á los desgraciados en la cárcel, y dilatan los pleitos cuando á sus manos falta el unto.

Sólo diez versos (v. 264—273) dedica Cock á la instrucción pública, mencionando sólo de paso el *Estudio de la Villa*, regentado entonces por el maes-

tro Juan López de Hoyos, que, como es sabido, tuvo la honra insigne de contar entre sus discípulos al autor del *Don Quijote*. Algunas palabras, tal vez no muy lisonjeras, dice también de la enseñanza de los Jesuitas (1), ya en este tiempo preceptores casi exclusivos de la nobleza madrileña.

Poca novedad y escaso interés ofrecen la *corrida de toros* y *juego de cañas* (v. 280—313); asuntos obligatorios de que no puede prescindir ningún historiógrafo ó viajero de la antigua España; los penosos exámetros de Cock dan á la pintura de estos nacionales recreos un colorido falso y hasta ridículo.

Después de reseñar los más principales mayorazgos de la nobleza madrileña, los Guevaras, Zapatas, Erasos,

(1) Parece que la restricción del *si modo non fallor* alcanza el *doctrina et moribus ornat.* Respecto á la opinión que tenía Cock de los Jesuitas en general, véase la *Jornada de Tarazona*, p. XXI

Herreras, Torres, Vargas y Mendozas (v. 315—323), retrata Cock al caballero que da vueltas con su caballo delante de las ventanas de Palacio, anhelando conseguir alguna mirada de las allí encerradas damas ó doncellas (v. 324—330); describe la salida á misa de la mujer de un título (v. 331—341), con ostentoso acompañamiento de parientes y criados, sin olvidar al pajecito que trae la almohada en que ha de sentarse la señora.

Ne doleant nates, ignoscito vera fatenti.

Como buen *laudator temporis acti* laméntase Cock de la corrupción de su siglo, del extraordinario empeño que tiene el oficial para competir con el señor de título. Galas que sólo convendrían á muy principales damas, ¿no las ostenta ya cualquier mujercilla de sastre ó zapatero? ¿Y qué diremos de las de la *vida airada*, que, á lo que afirma el poeta flamenco, llenaban la corte de

Felipe II? Estas «mozas,» que dice el Príncipe de los ingenios, «afeytados los rostros, llenos de color los labios y de albayalde los pechos,» causarían no pocos daños á la república por las astucias con que engañan á los jóvenes incautos, pero *lictor adest* que anda de noche por las calles, se informa de las ninfas vagamundas y cantoneras, y vela cuidadoso.

Ne quemvis lædat Gallorum morbus amantem.

También señala Cock el bullicio grande de la villa, la confusión que resulta de tantas naciones mezcladas, mercaderes flamencos, buhoneros franceses, que en las mismas *losas de Palacio* venden sus *articles de Paris*, mohatreros genoveses, sanguijuelas del oro de Indias, y aun esclavos negros esperando algún dueño que los compre (v. 368-377).

Respecto al clima de Madrid asegura Cock que es templado, ni muy frío

ni tampoco muy caluroso; pero se queja mucho del polvo, producto de las basuras, que en el verano levanta el viento, cegando á los transeuntes. Al que por la mañana se atreve á cruzar las calles de la coronada villa, no llega á sus narices ningún olor suave de ámbar ó algalia, sino el asqueroso de las inmundicias y de los desechos fregoniles; sin que mejore su aspecto en tiempo de lluvia. «Cuando por primera vez, dice Cock, entré en la corte del Rey, llovia; y apenas podían los caballos atravesar el lodo:» añadiendo esta noticia curiosa para la historia edilicia de Madrid: «Ahora han empedrado las calles por orden del Consejo.» (v. 378-394.) De todo punto confirma lo referido por Cock tocante á la suciedad de la villa el autor del *Diario* de Camillo Borghese, que, en el año 1594, pasó algunos meses en Madrid: «È (la villa de Madrid) assai grande, piena di popoli, che professano che faccino 50^{m} fuochi. Ha le strade

larghe, le quale sariano belle, *se non fusse il fango e la sporcità che hanno.* È situata in poggio, che da pochi luoghi in poi è quasi piena. Le case sono cattive et brutte et fatte quasi tutte di terra, e, fra le altre imperfectioni, non hanno camini ne cessi: *per lo che fanno tutti i loro bisogni ne i vasi, quali votano poi nella strada, cosa che rende un fetore intollerabile;* et ha operato bene la natura che in quelle parti le cose odorifere sono in abondanza, che altrimente non si potria vivere: onde, se non si ussase diligenza di nettare spesso le strade, non vi si potria andare, benchè con tutto cio non è possible andarvi a piede (1).» Esto prueba que con el nuevo empedrado no se quitaron los inconvenientes que indicaba Cock diez años antes, y que la pésima costumbre de arrojar á la calle lo que sólo debe se-

(1) *L'Espagne au XVIe et au XVIIe siècle,* p. 177.

pultarse en las entrañas de la tierra, estaba entonces en su auge.

Continuando su reseña ocúpase Cock de los abastos de la villa. Si hemos de creerle, conseguíase todo lo necesario á la vida humana con mucha facilidad. Sin embargo, en tiempo de carestía y por culpa de los que tenían que cuidar de los mantenimientos, solía acontecer faltar á los pobres el pan (v. 400-425). Abundancia más bien que escasez de agua resulta para el Madrid del siglo XVI de lo que dice nuestro flamenco, aunque repara en la á sus ojos extraña costumbre de vender el agua en las calles, y nos da la noticia de que el oficio de aguadores lo desempeñaban no sólo Gallegos, sino Franceses. Tres fuentes principales señala, la de San Isidro, cuya agua cura el tabardillo, la de Santo Domingo, y otra en el Prado, menos abundante, pero que «á los vecinos da agua y oro» (v. 426-435).

Con esta reseña de las riquezas na-

turales de la villa acaba Cock su descripción; los demás versos del poema los consagra al panegírico de la nueva capital que ha amparado al pobre peregrino salido de su patria. Se despide después del Cardenal, su favorecedor, pidiéndole perdón si con su torpe pluma llegó tal vez á cansarle y fastidiarle, pero bien se debe disculpar en algo al que trabajado por largas miserias vive en extraña tierra.

Poco tenemos que añadir al resumen que acabamos de hacer de la *Mantua carpentana heroice descripta.* Respecto al mérito literario de la obra, ó si se quiere, al modo con que desempeñó Cock el tema que escogió, sólo diremos que, si bien estamos muy lejos de atribuir al archero flamenco talento poético, que por cierto no tenía, no por eso podemos conformarnos con la dura calificación que del estilo latino de Cock hace el señor Barrantes. Tratando de la *Descripción de Zafra y del du-*

cado de Feria, poema del mismo cuño, y que no vale más ni menos que el de la *Mantua carpentana*, pretende dicho señor académico que «difícilmente se escribirían en la lengua de Virgilio, y en el siglo XVI, peores versos» (1) y lo declara «casi ininteligible» (2). Peores versos que los de Cock los hay de seguro en muchas composiciones latinas del siglo XVI, y no se puede negar que el estilo de la *Mantua*, á lo menos, es bastante llano y correcto; algunas torpezas se le podrían tachar y muchas reminiscencias de poetas latinos, sobre todo de Virgilio, que no siempre vienen oportunamente; pero con todo, el latín

(1) *Catálogo de los libros que tratan de las provincias de Extremadura*, p. 243, y *Aparato para la hist. de Estremadura*, t. I, p. 100.

(2) *Narraciones extremeñas*, segunda parte, p. 66. Aquí dice también que la letra del poemita es "revesada." Muy clara al contrario y bien formada nos parece la letra de Cock, tanto la del códice matritense como la de los manuscritos de París.

de colegio del archero de Gorkum, si no merece la nota de sobresaliente, tampoco es acreedor al desprecio de los eruditos, que saben lo difícil que es usar con propiedad y elegancia de la lengua poética latina. En cuanto á la metrificación del poema, debemos advertir que se equivocó varias veces Cock en la cantidad métrica de ciertas palabras, no todas muy usuales. Así están mal medidas las palabras *unedo* (v. 41), *cete* (v. 50), *jucundo* (v. 127), *frequentant* (v. 160), *remedia* (v. 179), *nates* (v. 341), *provocant* (v. 390). Alguno que otro lapsus notaremos también al pie de las páginas del texto.

A. Morel-Fatio
y
A. Rodríguez Villa.

URSARIA

SIVE

MANTUA CARPENTANA HEROICE DESCRIPTA

AMPLISSIMOQUE VIRO, D. ANTONIO PERENOTTO, CARDINALI GRANVELLANO, EPISC. PRENEST (1), ETC., DATA DICATAQUE PER HENRICUM COQUUM, GORCOMIUM, BATAUUM, NOTARIUM APOSTOLICUM.

Amplissimo Reverendissimoque viro domino Anthonio Perenoto, S. R. E. Cardinali Granvellano, Episcopo Prænestino, Regii Senatus Italici apud Hispanos Præsi-

(1) Antonio Perrenot de Granvela, que en el año de 1579 estaba de virrey en Nápoles, fué llamado por Felipe II á España después de la caída del célebre ministro Antonio Pérez. Granvela llegó al Escorial el 3 de Agosto de dicho año, y luego el Rey le encargó de los negocios de Alemania, Francia, Italia y Países Bajos; el 1.° de Setiembre le nombró tam-

di dignissimo, etc., Domino et patrono suo opt.

Henricus Coquus Gorcomius, Sal. Dico Plur.

Loci ignoratio, Cardinalis amplissime, in quo quis vitam agit pueris magis quam viris tribuenda videtur: rerum enim cognitio et antiquitatum quarumvis memoria, cum iucunda, tum etiam necessaria facile creditur. Hinc Virgilius:

Felix qui potuit rerum cognoscere causas.

Ursariam sive *Mantuam Carpentanam*, quam veluti patriam duobus fere lustris et colui et veneratus sum, carmine depictam tibi, summo heroi, cui plurimum

bién Presidente del Consejo de Italia, alto puesto que estaba vacante por muerte del Príncipe de Mélito. (Gachard, *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays Bas*, tomo I, páginas LXVII-LXIX). Cock llama á Granvela *episcopus Prœnestinus;* pero debió equivocarse, porque no hay indicio de que jamás hubiese sido nombrado obispo de Palestrina. Probablemente confundió Cock este último título con el cardenalicio de *obispo de Sabina*, que realmente tuvo Granvela.

debere volo, dandam dicandamque ideo opere pretium fore duxi, quod carmen tuo munitum clypeo oblatrantium morsus effugere posse animadverterem : cum scripta in lucem edenda, si alicuius gravis et excellentis viri tutelæ non commendentur, a zoilorum iniuriis vix defendi queant. Quinetiam ea quæ olim inter Græcos Romanosque, nunc etiam inter Neotericos, inoleuit consuetudo, ut scripta præstantiori personæ dicata tanquam basi innitentia, cum securius in lucem prodirent, tum etiam maiorem apud lectores authoritatem haberent. Sic Virgilius Augusto, Neroni Lucanus, Vespasiano Plinius, Oppianus Caracallæ et quotquot fuere passim præclari scriptores, labores suos summis heroibus dedere dicavereque. Te igitur, heros clarissime, mihi Dædalum carmini alas daturum adscisco. Te mihi ad rem quam paro patronum exopto. Singularis enim tua erga nostrates benigna humanitas, sapientia et liberalitas, quibus universos literarum studiosos humanissime complecteris, innata denique ex propria virtute et rebus bene

gestis nobilitas a me exigunt ut carmen hoc, qualecumque est, tibi optimo et tot dignitatibus ornatissimo viro, syncere nuncuparem; non quod putem eodem aliquid splendoris addere tibi, qui inter omnes provinciæ Belgicæ heroes ita omnibus fortunæ, corporis et animi dotibus ornatissimus cæteris præstas, ut alios potius illustrare queas. Tot enim egregiæ tuæ domi et foris res gestæ, et maxima in iis perspecta fides et observantia numquam sunt intermorituræ: inter quas, duas maxime, doctrinarum cognitionem virtutumque actionem tibi administrandæ Reipublicæ clavum dedisse, ad pontificiæ dignitatis apicem evexisse, sacro Cardinalium Collegio adscripsisse, Neapolitani regni Proregem constituisse, Summum denique Senatus Italici Præsidem effecisse quis ignorat? Errant igitur longe, mea sententia, qui nobilitatem non in factis sed in proavorum heroum propagatione sitam esse somniant. Hinc filius degener non patrizans illustri familia indignum se præbet; cum cuiuslibet familiæ splendor non maiorum semine, sed ex propria

virtute dependeat. Omnes enim unum et idem nascendi habemus initium; ab uno omnes patre sati, non est quod quis nobilitatem in maiorum opinione collocet, nec ad eorum res eximias, aut egregia dum viverent facta, quibus primum nobilitas parta est: audiat potius Senecam, philosophum gravissimum, in *Hercule furenti:*

Non vetera patriæ iura possideo domus
Ignavus hæres. nobiles non sunt mihi
Avi, nec altis inclytum titulis genus,
Sed clara virtus: qui genus iactat suum,
Aliena iactat.

Quorum et Plutarchus memor, inquit: «Venatores summam adhibere diligentiam, non ut natos ex generosis, sed generosos canes habeant.» Propria igitur virtus ex doctrinarum scientia et virtutum actione adquisita in precio magis habenda est: quia proavorum etiam nobilitatem ex generoso sanguine partam reddit illustriorem. Sed ad rem redeamus. Videbor forte alicui molestus, Ciceronis dictum mihi obiecturo, non oportere peregrinum et advenam in aliena republica esse cu-

riosum; solet enim plerumque curiositas esse odiosa, amica tamen admonitio non improbatur. Huic ego respondeo: poetarum et historicorum maxime esse munus hominum actiones memoriæ tradere et revera humanæ vitæ imaginem cum delectatione quadam exprimere. Neque enim dubito multos ante me in describenda Mantua Carpetana præclare egisse, non tamen unus omnia nec eodem loco aut tempore observat, neque erit liber aut carmen ex cuius lectione non aliquis omnino fructus percipiatur. Si turpia vel obscena quædam risum moventia occurrant, historicæ veritati tribuendum censeo, quæ scribentes a scopo aberrare minime patitur; neque enim poetarum vel historicorum est animus, ut turpia lectores imitentur, sed, sicuti Scylla et Charibdis, ab omnibus prorsus vitentur. Ignis enim et aqua etiam aliquando nocent, non tamen iis propterea abutendum est, nec sunt omnino reprehendenda, quibus bene uti possumus. Ego autem poetarum et historicorum minimus, vel potius nullus, ingenio tenui et doctrina

perque exigua præditus, et ut cum Virgilio loquar, *Haud equidem tali me dignor honore,* tamen semper huc spectavi, laboribus et vigiliis meis si quibus possem prodesse. Quem quidem nostrum laborem et antiquitatis studium, vir clarissime, æqui bonique consulas rogo obtestorque: quo fiet, ut ad maiora emittenda provocatus, meæ in te observantiæ aliud propemodum monumentum sis habiturus.

Vale, Cardinalis amplissime, omnium nostrum in fatali hac Galliæ Belgicæ conversione asylum. Mantuæ Carpentanorum ad d. pridie Cal. Octobris M.D.XXCIV.

URSARIÆ

SEU

MANTUÆ CARPENTANÆ DESCRIPTIO.

Multa recordanti benefacta recepta cuivis
Ingenuo esse solent homini pergrata voluptas;
Hospitis officium est etenim persolvere grates
Hospitibus dignas dignumque rependere honorem.
Dulcibus in vestris requiescens sedibus hospes
Exter Belga, tuæ miserans oblivia famæ,
Verisonam cogor tibi carmine promere vocem,
Virtutes merito describere Mantua tantas
Carpentana tuas, quibus exornata choruscas.
Terreat ast quamvis miserum tua cognita virtus,
Ut vix infirmæ valeant subsistere vires;
Incipiam tamen a meritis depingere molem,
Quam tibi dedico, mi Perenotte patrone, tuendam,
Cardinei sacri decus et collega Senatus,
Italia in cuius caput inclinata recumbit,
Dum te præ cunctis celebrat, veneratur, honorat.

Maturato, Deus, divinum inflare furorem
Indoctum clarisque sinas miserescere rebus.
Damase, adesto mihi, Romane sacerrime Præsul,
Civium honos, patriæ columen, virtutis imago,
Narranti patrios, tua stemmata clara, penates;
Vivifica ingenium atque audacibus annue cœptis.
Est locus Hesperiæ in medio placidissimus agro
Nobilis et fama multis memoratus in oris.
Urbs antiqua, ingens Regum domus Hispanorum,
Pomiferum adspiciens flumen, pergrata colonis,
Qui Carpentanos exercent vomere campos.
Ante Deum natum, si non me tempora fallant,
Lucus erat, nondum constructa Ursaria, densus,
Sylvani nemorosa domus circumdata sylvis.
Arbutus arbor ubique suos extendere ramos
Audebat, quercus nullum violata per ævum,
Multa per ignotos ibant animalia montes,
Et lupus et serpens et mellipeta vrsus et anguis,
Et sus glandivora et coluber, creduntur et illam
Amplexi sylvam circumfulsisse leones.
Tunc laqueis captare feras et fallere reti
Inventum est, magnos canibus circumdare saltus
Cædunturque suis multi in præsepibus vrsi,
Quos viridis densa abscondebat fructifera umbra,

(19) San Dámaso, papa, á quien se cree oriundo de Madrid

Arbutus, vnedo quæ medicinæ est dicta magistris;
Nec prius absistunt donec fera tanta Dianæ,
Pulsa virum telis, patriis excederet arvis,
Obscenus latebras vrsus sua tecta domosque
Deservit, durum dum ferrum et vincla recusat.
Hinc primum obtinuit, cæsis venatibus vrsis,
Civibus aucta suis, foelix Ursaria nomen;
Et quamvis vinum rubeum saliisse per utres
In fluvio fertur telis civilibus ictos,
Maxima quos cives in flumine cete putarent,

(41) *Arbutus, unedo.* El madroño que con el oso constituye el emblema heráldico de Madrid. En la *Declaracion de las armas de Madrid,* por Juan López de Hoyos, inserta en su *Historia y relación verdadera de la enfermedad y exequias fúnebres de Isabel de Valois* (Madrid 1569), y reproducida por D. Ramón de Mesonero Romanos *(El Antiguo Madrid*, pág. 345), puede verse un dibujo del escudo de armas de Madrid, y al pie algunos disticos explicativos, empezando por este verso:

Arbustus atque ursus, capit unde Ursaria nomen.

Aquí en vez de *Arbustus* es preciso leer *Arbutus*, porque además de rechazar el metro la primera palabra, claro está que el autor ha escrito no *arbustus*, sino *arbutus*, que sólo tiene el sentido de madroño,

(50) *Cete.* Ms. *cœte.* Alúdese aquí al famoso cuento de la albarda arrastrada por una avenida del Manzanares, que tuvieron por ballena los vecinos de la corte, y saliendo en gran número al río, alancearon con gran denuedo. Gloriosa hazaña, que les mereció el nombre de *hijos de la ballena* ó *ballenatos.*

Fabula sola fuit fallax et opinio vulgi.
Imperii at postquam Romani succubuisset
Consulibusque suas nesciret Iberia vires,
Mantua dicta fuit cognomine Carpentana:
Carpentis etenim merces vehebantur in illa.
Hæc fortuna loco tantæ duo nomina famæ,
Si modo non fallant cognomina prisca locorum,
Imposuit cum Romuleis premeretur habenis,
Quæ post expulsos Gothos mutata videntur.
Mollis Arabs etenim cum bello victor adesset
Sæviretque feris vastator Maurus in armis,
Ut Castella dolens Aphris laniata leaenis
Plangeret exitium, gentilia gaudia tollens,
Madritum dictum est vulgari nomine Madrid,
Quod locus exprimitur ventosus et aër amoenus,
Nam populis confert ventus spirando salutem.
Si tamen Hæbræis in quovis credere fas est,
Dempta r, servitii Madid mensura vocatur,
Quod nomen describendæ bene convenit urbi,
Nam solet inservire suis Ursaria semper
Regibus; hinc Caroli auspiciis ornata corona est,
Indigenas merito ostentando fuisse fideles.
A Mauro Ranimirus eam expugnando potente

(68) En hebreo *middâh* significa "mensura„, y también "tributum, scilicet pars demensa pecuniæ.„

Tertius obtinuit, et Christicolam intulit urbi.
Si roseos eius Phoebi respexeris ortus,
Multiplici in primis habet arbore consita prata,
Tantum chara sibi quantum sua filia matri,
Aut quantum cupido formosa puella marito.
Hic veterem in stagno depromit rana querelam
Et regem petit a Jove rauca voce coaxans.
Fontibus et rivis constat via digna videri
Et merito Veneri sacer est et amoribus aptus,
Aptus adulterio et plantandi cornua campus.
Hic procus ambitiosus adest, inupta puella
Spectatum venit hic, venit et spectetur ut ipsa
Et fugit ad salices et se cupit ante videri,
Gaudentem in festo iuvat indulgere choræis,
Luxuriosa cohors iuvenum, quas fallere tentat,
Invitat, spondet perfecta fronte puellas.
(Non mihi vera loqui pudor est, nec vera fateri).
Corpora sub ramis deponunt arboris, atque
Instituendo dapes fundunt sua vina per herbas,
Aut coenam aut epulas regina pecunia donat.
Lætatur virgo, suadente Cupidine, quæ post
Accedit patrios sine virginitate penates.
Fæmina nupta suo sed non contenta marito
Nocte super tenerum prosternit gramine corpus,
Libera simplicibus curis furtiva requirit
Gaudia, venalis forma est corpusque pudorque

Atque viri imponit coniux duo cornua fronti.
Coniugium vocat, hoc prœtexit nomine culpam.
Non soror hic habitat Phæbi, non Vesta sacerdos,
Sed Venus alma, Cupido oculis et cæcus amore.
Huic bellator eques prato sese arduus infert
Quadrupedante invectus equo gradibusque citatis;
Stat sonipes, sua frena ferox spumantia mordens.
Nobilium hic pueri et primævo flore iuventus
Excercentur equis domitantque in pulvere vires,
Si quis eos celeres cupiat compescere freno
Aut velit effusas tardis permittere habenas
Et docilis discit virgis calcare caballus.
Prospiciens Titan medium quo tempore ducit
In nostra tellure diem, bene culta per arva
Flumen abit placidum, Toleti prætereundo
Pontem, cuius aquas Tagus aurifer imbibit omnes.
Ast fluvius gaudet cognomine Mancenares,
Pomifer et domitas vnda convertit arenas,
Foelix et nemorum et vitæ laudandus opacæ
Hic regio in patulos exultans emicat agros
Fructiferos, ni non scindat canis æstifer illos.
Sunt vites Baccho, sunt horti in fluminis ora,

(108) *Domitantque*. Ms. *dormitantque*.
(112) *Tempore*. Ms. *tempora*.
(119) En este verso no cabe la palabra *regio*, que será una equivocación de Cock al transcribir su poema.

Ut vere Elysios miretur Mantua campos.
Si placet occidui radios advertere solis,
Pons novus extructus regnorum sumptibus horum
In loca te ducet molli viridantia prato.
Hortus ubi Regis pulcher, Campi domus, in quo
Aura parit flores zephyro spirante iucundos.
Terra benigna rosis senibus medicatur anhelis.
Inter odoratos vitreæ fons labitur undæ
Pomonæ fructus, longinquo marmore dives;
Stagna iacentis aquæ, plenissima piscibus omneis,
Egregii artificis Batavi sunt ordine facta.
Juxta flumen adest mundans respublica lina,
In cuius ripa manibus pedibusque puellæ,
Dum purgant vestes, plaudunt ducendo choræas.
Si Scythici partes oculis Aquilonis oberras,
Irriguos fontes hortosque et amena vireta
Inspicies, fluvii multas in margine sylvas.
Occurret Pardus Regi gratissimus hortus
Et domus insignis quæ distat ab urbe duabus
Leucis, inque viæ medio datur adspicienda
Trita Ceres silicum rapido decurrere ab ictu.
Occasum æstivum versus locus ille choruscat
Montibus impendens Carpenti nomine dictis,
In quorum cineres Regum radice quiescunt.

(136) *Scythici.* Ms. *Schytici.*

Carpentanorum ast Ursaria, nobile germen,
Quid me scribendi tam magnum mittis in æquor,
Cum capiti vix ipse queam submittere pondus?
Ad divina tamen Christi mysteria pergam.
A parochis ter quinque piis sua templa reguntur,
In quibus est syncera fides, semperque licebit
Cernere fulgentes ut eat sacer agnus ad aras;
Sacramenta colunt, veras domini medicinas,
Quæ populum antiqua sub relligione tuentur.
Plurima sunt fratrum, sunt plurima templa sororum
Doctori in Prato templum rex inclytus ingens
Condidit Henricus quartus donis opulentum.
Servati ex undis multi sua munera figunt
Christiparæ Atocha, votas suspendere vestes
Frequentant: hæc creditur Antiochena fuisse.
Sunt ædes Francisci ubi Mantua respicit undam
Et contemptores Theatini hominumque bonorumque
Et qui captivos redimunt mercede piorum.
Sunt Carmelitæ et qui trinum numen adorant;
Sunt qui Augustini, Bernardini, Benedicti
Dogma colunt, habet atque suos Victoria fratres.
Hinc domus est Regum sumptu fabricata puellis,
Quarum præsidium est Senonum Catherina cadaver,
Rex ubi crudelis Petrus requiescere iussit.

(152) *Agnus*. Ms *agnus*.

Sunt nudo pede quæ divæ vestigia Claræ
Et quæ Bernardi syncerum dogma sequuntur.
Fulget pulchra domus Regis constructa sorore,
Principe Lusiadum, pietatis amore Joanna.
Virginis est matrisque Dei Conceptio duplex,
Prima Hieronymiana est, Franciscana secunda.
Angelicæ sunt et Constantinopolitanæ
Et peccatorum quæ poenituisse fatentur.
Omnibus exhaustos et casibus omnium egenos
Vrbe domo socias, ægrisque remedia præbes,
Hospitio ignivomos ostentans, Mantua, muros,
Erga inopes magnum referunt qui civium amorem.
Dulce viatori es lasso in sudore levamen,
Qui trahit ad Regis sua iura videnda Senatum
Tuque faves tua cui iuveni pia limina tentat,
Ignaro quid facturus dum deficit aurum.
Egregios narrare decet pietate colonos,
Qui patriæ sanctos summis virtutibus ornant.
Damasus est civis quondam notissimus orbi,

(180) *Ignivomos... muros.* "Las murallas de Madrid están hechas de pedernal, por lo cual *dicen los Españoles que entre las cosas maravillosas de su tierra hay una ciudad rodeada de fuego.*" Andrés Navaggiero, *Viaje por España,* trad. de D. Antonio Maria Fabié, p. 316. Véase lo que dice Juan López de Hoyos de las *torres de pedernal*, apud Mesonero Romanos, *El Antiguo Madrid*, p. 349.

Quem Petri in solio sanctissima vita locavit,
Fecit ut in Psalmi caneretur Gloria fine
Instituitque celebrantes peccata fateri.
Agricola est Isidorus, adhuc quo iustior alter
Simpliciorve fuit nemo, dum viveret, huius
In divo Andrea requiescere membra videntur,
Integra quæ vidi multos servata per annos.
Marmoreis Regis domus est innixa columnis,
Artis opus raræ, fulgens testudine et auro.
Sunt nemora ante ipsam sacros imitantia lucos,
Cornigerum in quibus est cervorum copia magna.
Sat tibi, sat magna et totum vulgata per orbem
Fundamenta domus sacer ille et numine nullo
Inferior Carolus, tibi, magne Philippe, paravit:
Hanc etenim fertur terris magis omnibus unam
Posthabito coluisse antiquo Vallisoleto.
Ille parens verus patriæ, tu patris imago,
Lusiadum arma tuis suspendes capta triumphis
Pacatumque regis patriis virtutibus orbem.
Tota domus gaudet regali splendida gaza.
Est vestis priscis hominum variata figuris,
Quæ heroum mira virtutes indicat arte.
Sunt et picturæ Belgarum, gloria secli,
Artificum manibus factæ, cupiente Philippo,
Et Regis dulci cantores voce sacellum
Exornant Belgæ nec habetur in orbe secundum;

Nam gemit Italus et Germanus vociferatur,
Belga canit, duras voces emittit Iberus.
Est et eques, nostri custodia Belgica Regis
Germanusque pedes, qui Regem cingit euntem.
Regius est præses, persona a Rege secunda,
Cui licitum est magnas heroum infringere vires.
Bis sunt octo senatores qui iura gubernant
Ac reprimunt omnes agitat quas curia lites.
Reddituum præses bona regia servat et auget,
Militiæ ordinibus ius conservatur et æquum
Præsidio tutis, fasces timet India dives
Præsidis Hispani terras moderantis et urbes.
Arragonum est, Sancti Officii, bellique Senatus
Regnorumque præest magnus quibus ipse Philippus
Atque suo gaudent humani præside Belgæ.
Italiæ tu regna regis, Perenotte, tuorum
Gloria summa patrum, sunt et tibi plurima curæ.
Quattuor atque viri, populi veneranda potestas,
Fascigeri, vt Reges, simili sub honore residunt.
Iure dedit Rex his gentes frenare superbas,
Castigare, audire dolos et iura fovere,
Ut quando dubii fremit inconstantia vulgi,
Quem nemo sedare queat sine vindicis ira,
Illorum faciant animos mitescere mulctis;

(220) *Magnas.* Ms. *magnes.*

Facta malorum hominum vinclis et carcere frenant.
Hos pupulus vocat *alcaldes*, et quilibet horum
Lictorum gregibus circum se stipat euntem.
Est et corrector, tribus annis nomine gaudens,
Qui caput est vrbis iubet et rectoribus eius;
Hic clausum lato patefecit limine campum,
Exstruxit fontes, æquavit strata viarum,
Intulit in Prato nascentem ex arbore plantam,
Pauperibus struxit generale, volente Senatu,
Hospitium; ex voto quamvis non cuncta gubernet,
Nam puer auditor pueriliter omnia tractat,
Post, vanus nimium, ponens victoribus ignes,
Victis in pelago Gallis mersisque sub undis,
Egregiam incendit portam, cui Carraca nomen;
Attamen excellens, studiosus et vrbis amicus.
Luctantes homines verbis fera pectora mulcet,
Impia nec reprobi sequitur vestigia vulgi.
Lictores habet elatos Ursaria multos,
Quos *alguaziles*, Pœnorum voce, vocamus.
Hi sine delicto quosvis in carcere trudunt
Incautosque premunt, venali fasce superbi.
Sunt viri et insanæ meditantes iurgia linguæ,
Cuiuis præbentes auro venalia iura;
Et scribæ hoc faciunt, ad munera respicientes,
Officium quorum pretioso venditur auro.
In studiis magnum remanet tibi, Mantua, nomen.

Mantua, Musarum domus, usque ad sydera nota,
Prima rudimenta et pueris nova fercula præbens,
Qui post Complutum aut Salmantica mœnia, musis
Grata, fovent et limina Apolline dextra frequentant.
Utuntur lectore Johanne Lupecio ab Hoios,
Doctrina insigni, quem pagina sacra magistrum
Fecit, et in populo sparg't pia dogmata Christi.
Nobilium prolem Theatinus ubique locorum,
Si modo non fallor, doctrina et moribus ornat.
Conspicuas spectare domus de marmore structas
Auratasque trabes in multa parte licebit.
Mirantur molem Hispani, magalia quondam,
Mirantur portas strepitumque et strata viarum
Namque hæc tantum alias inter caput extulit urbes
Quantum lenta solent inter viburna cupressi.
Addo forum, in quo tot celebrantur festa quotannis.
Sæpius hic taurus ferit uncis cornibus hostem
Atque furens animo mugitibus æthera replet.
Turba frequens cædit, primo loca tuta requirens
Moxque redit iaculumque in taurum torquet acutum.
Ille petit cornu et pedibus dispergit harenam,
Effundens patulo spumantem ex ore cruorem;
Perfurit huc illuc iamque hunc pessundat et illum
Cornibus, et populi circum clamore resultant.
Et nunc terga fugæ mandant, nunc spicula verrunt
Miscenturque simul mœrores, gaudia, plausus.

Ille ferit terram et crassum vomit ore cruorem
Statque inter stultos media furibundus harena
Ac manante iubis rictuque et naribus vnda
Sanguinis, interdum languentia murmura torquet.
Nullum telorum interea cessat genus, omnes
Exolamant, hæret lateri lethalis arundo.
Dat gemitum taurus, iuvenum stimulante caterva,
Atque ipsum exhaustum, cursum stimulosque negatem
Occidunt, aliqui sibi stuppea vincula collo
Imponunt, funemque manu contingere gaudent.
Excritur clamorque virum, clangorque tubarum;
E campo trahitur taurus quem ferrea texit
Telorum seges et iaculis occisus acutis.
Denique nobilibus longè vibratur arundo,
Qui simul horrendum clamorem ad sydera tollunt,
More Arabum, celeri nimium currente caballo
Hesperio, pulsante crebris hinnitibus aëra,
Et tuba commisos medio canit aggere ludos.
Uni ineunt cursum redeunt aliique recursum;
A quovis stridens per nubila fertur arundo,
Quæ volitat ventis et fulminis ocius alis.
Magnanimi heroës, pueri innuptæque puellæ
Undique spectantes replent clamore fenestras.

(299) *Stuppea.* Ms. *stupea.*
(311) *Ocius.* Ms. *ocios.*

Bis triginta ædes intra tua mœnia spectas
Nobilium hæredum nummis et stemmate claras,
Tu, genus acre virum, Guevaras atque Çapatas,
Erassos simul, Herreras Torresque dedisti.
Nobilitant Vargas, in te Mendoçia stirps est,
Cuius facta patent in omni cognita mundo.
Temporis ast brevitate mihi reticenda videntur,
Ne nimium videar stultorum more molestus.
Sufficit ignivomos quod monstret Mantua muros:
Marchio, dux, comes est, est nobilis ordo virorum.
Est eques argento contextus totus et auro,
Spectatum veniens regales ante fenestras.
Plaudit ovans, celerem cursum faciente caballo,
Dat manibus signum Veneremque ostendit amatæ.
Gemmiferæ heroum sunt Regis in arce puellæ,
Quæ sibi fucatos norunt adhibere colores
Et niveo retinent aurum atque monilia collo.
Fæmina multorum titulis illustris avorum,
Quam pudor et probitas castique modestia vultus,
Ipsa etiam virtus ornat moresque pudici,
Cornigeram attollit genitoris imagine frontem
Et facit e nigro manare unguenta capillo
Cumque hæc progreditur, magna stipata caterva,
Argentata suos ornant sandalia talos

(322) Véase la nota al verso 180.

Nudatosque humeros oleo perfusa nitescit,
Auditura sacrum, multis comitata ministris.
Matronæ a puero pulvinar molle locatur
Ne doleant nates, ignoscito vera fatenti.
Si mercatoris quævis venit obvia coniux,
Tot fulget gemmis, ostro est insignis et auro,
Aurea pectoribus demissa monilia pendent.
Fœmina sutoris sequitur, sartoris easdem,
Sed male nunc artes hæc turpia secula tractant,
Nam tenera assuevit sibi munera velle puella
Et quævis meretrix, quarum est hic copia frequens,
Maxillas, dentes et pingit colla colore.
Tum fuco splendente comas, ornatque papillas
Et sua sidonio perlucent pectora filo.
Nulla colum novit sed charum respicit aurum;
Lina trahant Batavi, his æs dum sit semper in arca.
Illa dat amplexus atque oscula dulcia figit.
Occultam inspirat flammam fallitque veneno
Insidiosa procos, quos octo novemve decemve
Sæpius enumerat, nullo contenta marito.
Luxuria incubuit victumque ulciscitur orbem,
Nullum crimen abest, ardor meretricius urget.
Lictor adest, fidi scelerum suetique ministri
Incedunt pariter per amica silentia Lunæ,
Inquirunt quis sit procus et quæ vita puellæ,
Inspiciunt an sit meretrix amplexibus apta

Ne quemvis lædat Gallorum morbus amantem.
Lucano quare si credimus: «exeat aula
Qui vult esse pius;» virtus et tanta libido
Non coeunt, dictum cuius sat sit sapienti.
Addo quod innumeræ concurrant undique gentes,
Nam vario cultu populos et dissona vulgi
Ora vides varias audire et reddere voces.
Belga trahit secum mercator multa videnda
Multorumque animos pictura pascit inani;
Inque domo Regis Galli puerilia vendunt
Et Ianuensis adest auri qui cæcus amore
Argento ignaros fallax emungit Iberos;
Æthiopes, fusco quos torruit India pelle,
Auro venduntur, dominis servire parati.
Sub Iove temperies, tibi nunquam turbidus aer,
Cum tua depellant grati mala nubila venti,
Ut merito ornarint Mauri te nomine Madrid.
Non tibi pigra nocent hybernæ frigora noctis,
Nec multum canis æstus cum efferbuit æstu.
Fœlix namque tuos mitis plaga temperat agros
Et fœcunda Venus te, Mantua pulcra, coronat.
Pulverulenta æstas cineres e stercore natos
Spargit in ora virum, dum venti turbine perflant.
Si matutino pertransis tempore calles,

(382) Verso mal medido. Podría leerse *quando* en vez de *cum*.

In quibus argenti conflantur pondera et auri,
Thuris odor non occurrit, sed stercus et olla
Ieiuno provocant vomitum ut porcile petenti.
Olim, cum primum venisset Curia Regis,
Imbre cadente, gravi pluvialis tempore brumæ,
Vix patiebatur cœnum transire caballos,
Nunc saxis composta via est, authore Senatu.
Sed quid ego, a nostro digressus carmine primo?
Commemoro fortes et amantes Martis Iberos,
Quos ferus in media dociles gladiator harena
Instruit et quovis festo pugnacibus omneis
Conserere ille manus iubet, et sibi solvere mulctas.
Si fora quævis adis vendendi causa et emendi,
Admiranda vides oculis, o prodiga rerum
Luxuries, tantæ et tam lautæ gloria mensæ!
Quicquid habere cupis precio tibi venditur omni.
Est lepus auritus timidusque cuniculus, anser,
Turtur, avis, piscis, perdix, gallina, columba,
Vervecina caro, caprina, bovina, suina.
Terra suis contenta bonis, non indiga mercis,
Non Cereri indocilis forti nec inhospita Baccho,
Et cui purpureo spumant sua dolia musto,

(396 399) Es probable que se trate aqui de la *Tela de justar*, sitio cerrado, entre la puerta de Segovia y el rio, sitio donde en los siglos XVI y XVII se justaba y tornaba.

Exornant quoniam gravidæ te nectare vites.
Quin et Palladia circum sese arbore tollit;
Dives ea et nunquam tellus mentita colono;
Inda cavis aurum mittit persona metallis;
Poma sub arboribus tibi mitia carpere dantur,
Æstivi fructus atque autumnalia pruna,
Castaneæ molles tibi sunt et iuncta viæ nux,
Lac tibi non æstate novum, non frigore defit.
Digna recenseri tibi sunt et pulcra videri
Horrea, fœcundis indeficientia mensis,
Sœpe tamen miseris annona deesse probatur
Et nullo quasi pretio reperitur emenda.
Quisque furens animo tot vocibus aera pulsat
Neque habet unde suis pueris alimenta ministret.
Ordo malus causa est, liceat si vera fateri,
Annonæ dum qui præsunt male cuncta gubernent.
Callaici aut Galli bibituro porrigit omni
Fontanam cristallus aquam, quæ venditur ære.
Terra tibi dulces erumpit fonte liquores.
Agricolæ fons est Isidori numine sancti
Et sacer et plenus febrique imponit habenas.

(411) *Palladia arbor*, "el olivo."

(425) *Dum.* Ms. *nondum.*

(429-430) "Otro dixo: Yo vengo huyendo de los tabardillos y dolores de costado..... y el mancebo desapareció, ocupando en su lugar la *fuente de San Isidro*, que à grandes vozes dixo: Yo

Dominico sacer est alter, gustabit et illum
Christiparæ limen si quis petit Antiochenæ.
Rarior inventus mediis fons unus harenis
In Prato, lympham vicinis præbet et aurum.
Fontis ubique videt venas qui construit ædem.
Hinc tria de terra hac referunt miracula cives:
Scilicet esse domos, et se positos super undas
Ac sua flammivomo defendere mœnia muro
Et bis mille viros per clausam admittere portam.
Quis memorare tuas, quis posset, Mantua, laudes!
Mantua Carpentum, rarissima gloria Regum,
Cæsaris ingenui magnum Caroli incrementum,
Qui stravit bello Pœnos Gallosque rebelles,
Quorum olim Regem vidisti compede vinctum:
Hinc merito tua sunt insignia cincta corona,
Ursi cœlestis claris circumdata stellis.
Æternum vivas, divæ virtutis amatrix,
Te Deus omnipotens longum conservet in ævum.
Ocius avertens diri mala semina belli
Tecum honor et laudes et læto gloria vultu

tambien tengo mi piedra en el rollo, y quiero saber quántos he muerto por quererme demasiadamente, que lo que es reliquia, poco basta, bébase como reliquia; pero el enfermo que me coge y se echa á pechos un cántaro da de buzes en la sepultura. Yo he muerto infinitos.„ (Francisco Santos, *La Verdad en el potro y el Cid resucitado*, Madrid, 1686, pág. 262.)

Et decus et niveis victoria concolor alis,
Nam te digna manet divini gloria ruris.
Mantua Carpentana, tua me passa sub aura
Et primos olim fautrix miserata labores,
Accipe quod cecinit tenui tibi carmine Belga,
Ignoscens etiam si quæ mihi tempus ademit,
Quem non pœnituit tantum hunc subiisse laborem,
Nec tua te præter chartis intexere quisquam
Facta potest dictis ut non maiora supersint.
Et nova cum fueris tam longo tempore planta,
Existi ad cœlum, ut ramis fœlicibus arbor,
Miranturque novas præsentia secula frondes.
Cuncta trahit secum vertitque volubile tempus,
Ast decus inmortale patrum, quos purpura vestit,
Cardineo Anthoni Perenotte ornate galero,
Dura Thalia tuas si forte offenderit aures,
Durato durum, fas est, ignoscere passo,
Cum patriæ fines et dulcia liquerit arva.
Sum quodcumque tuum, nostri sit parvula cura
Et dare quod potui confectum carmine munus
Doctus habe, fœlix et tempus in omne valeto.

Mantuæ Carpentanæ descriptionis finis.